

Bogotá, 15 de julio de 2022

COMUNICADO DE PRENSA

Resultados indicadores líderes – Julio 2022 Reacción ANIF

- Los crecimientos del mes reflejan la capacidad de generación de valor agregado de los sectores de industria y comercio.
- Los resultados del mes apoyan el crecimiento del PIB proyectado que tenemos para 2022: 5.3%.
- Sin embargo, los cambios en productividad y el cambio tecnológico que se han experimentado al interior de estos sectores, han resultado en la generación de barreras estructurales para la generación de empleo. Además, existen factores de riesgo que pueden incrementar la desaceleración.

Los resultados de los indicadores de producción y ventas de los sectores de industria y comercio, respectivamente, continúan mostrando resultados favorables para el mes de mayo. Los crecimientos del mes, si bien incorporan los efectos estadísticos de comparar los resultados del mes con aquellos obtenido en el Paro Nacional de mayo de 2021, reflejan la capacidad de generación de valor agregado de los sectores.

Por el lado de la industria, la producción ha logrado materializar un cerramiento de alta calidad soportado en avances en productividad y cambios tecnológicos. Dinámica que también se observa en el comercio, en dónde las ventas no solo se han recuperado de las afectaciones del COVID-19 sino que han logrado materializar crecimiento superior al observado en 2019. No obstante, para ambos sectores en mayo se dio una leve desaceleración en los resultados frente a lo observado en abril.

A primera vista, la industria y el comercio continúan siendo parte de los sectores claves para el crecimiento del país en 2022. Eso como resultado de los buenos desempeños de las ramas relacionadas con el desarrollo de actividades fuera de casa, como la elaboración de bebidas, fabricación papel y cartón, confección y comercialización de prendas de vestir, comercialización de combustibles, vehículos, entre otros. De esta forma, los resultados del mes apoyan el crecimiento del PIB proyectado que tenemos para 2022 (5.3%).

Sin embargo, aunque hay resultados positivos, no todo es bueno. Los cambios en productividad y el cambio tecnológico que se han experimentado al interior de los sectores, en especial en el comercio, han resultado en la generación de barreras estructurales para la generación de empleo, especialmente en Bogotá. Lo que lleva a una mayor desocupación y explica la diferencia en el proceso de recuperación de las actividades productivas y el mercado laboral.

Ahora, hacia adelante existen factores de riesgo que pueden incrementar la desaceleración que se observó en los sectores entre abril y mayo. Esos factores están asociados al incremento en la inflación, la continua devaluación del peso frente al dólar, en especial en junio y julio, y la subida de tasas de interés en respuesta a las decisiones del Banco de la República.